

PEDRO SOBRADO

Torrelavega, Cantabria 1936



TRAYECTORIA DEL AUTOR

Los comienzos...década de los 50. Saber mirar y ver como pintor

En el panorama frío de la España de la postguerra, a la altura del año 1953, se realiza en Santander la Exposición de Arte Abstracto como complemento del "Primer Congreso de Arte Abstracto" y dentro del Curso Problemas Contemporáneos, organizado en la UIMP (Universidad Internacional Menéndez Pelayo). En esta exposición había pintores y escultores españoles representativos: Berrocal, J.Caballero, A.Quirós, A.Saura, Gargallo, C.Ferreira,...etc y ,también, pintura abstracta norteamericana (B.Childe, J.D.Dowing, A.Weber,...etc), pintura rumana (Dimitresky, Poliakoff), franceses del grupo "Espace", el inglés F.Rose,....

Cuando se produce este acontecimiento, significativo para el conocimiento de nuevos credos artísticos, se empezaban a inaugurar galerías en Santander que contribuían a crear un cierto clima artístico, el cual servía de estímulo cultural de la ciudad y actuaba también como acicate para los jóvenes artistas, a quienes proporcionaban nuevos horizontes.

PEDRO SOBRADO



En este ambiente hace su primera exposición Pedro Sobrado en 1959. A continuación decide buscar más amplias perspectivas en Madrid. Allí se encuentra con pintores que cultivan la abstracción y, otros, la figuración realista; otra vertiente del panorama artístico era la que cubría la Academia de Bellas Artes de San Fernando, apegada a las tradiciones. Grupos bastante cerrados a la admisión de nuevos miembros ó de nuevos planteamientos. Todo junto lo que hace es afianzarle mucho más su autodidactismo, para cuyo método la ciudad le ofrece múltiples estímulos.

La luz de Madrid y de sus alrededores con tonos tan distintos de las montañas de su tierra natal, le proporcionarían otro elemento tan característico de su pintura, el color, que junto a la soberanía de la línea, constituye desde estos momentos, 1959-1961, un acorde constante en su obra.

Las primeras sugerencias que Pedro Sobrado incorpora a su lenguaje artístico pertenecen precisamente al ámbito del modernismo y más concretamente al ámbito del *modernismo inglés*; fundamentalmente por dos razones, la primera porque fue en Inglaterra donde se produce más pronto la transformación de lo



"Estanque del Retiro", Madrid, óleo sobre lienzo, 65x54

PEDRO SOBRADO



simbólico en decorativo, propiciado por el movimiento "Arts & Crafts". La segunda porque el modernismo inglés se apoyó en varios aspectos del prerrafaelismo.

En relación con la primera, hay que resaltar que la inicial dedicación artística del autor fue el *dibujo industrial* la cual, más allá de proporcionarle una destreza extraordinaria en el juego de las líneas, le dio la posibilidad de crear un repertorio de formas decorativas que iban destinadas a otros espacios, como había ocurrido en el umbral del siglo XX a un buen número de pintores ingleses, que habían recibido los encargos de W. Morris.

En relación con la segunda de las razones enunciadas, es evidente que muchos de los primeros *dibujos a tinta china*, incluso por sus títulos, enlazan directamente con las poéticas literarias de fin de siglo que nos hablan del interés por los románticos, por un cierto idealismo.

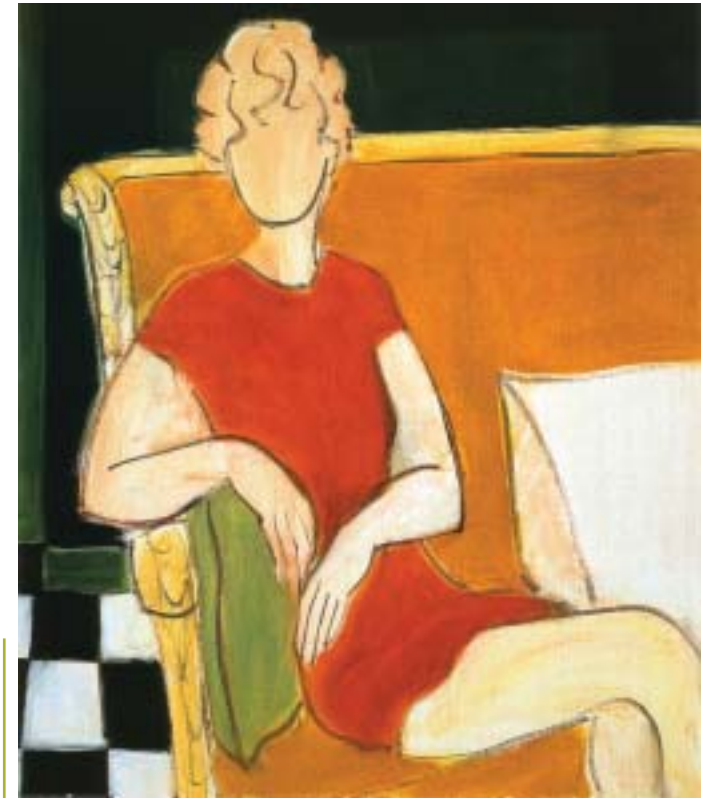


"Arboleda", dibujo tinta china, 65x60

PEDRO SOBRADO



Muchos de estos dibujos iniciales que tienen como centro una figura femenina se apoyan en la *pintura prerrafaelista*, especialmente en la obra de D. Gabriel Rosseti, creando un tipo de mujer que se repite en toda la pintura posterior y que se concreta en imágenes sustraídas a lo cotidiano y perdidas en sus ensueños, una *mujer que se asoma al lienzo como un enigma fascinante e indescifrable*.



"Joven sentada", óleo, 65x54

PEDRO SOBRADO



Pero, al igual que le ocurrió con anterioridad a A. Beardsley (artista que culminó el Modernismo en Gran Bretaña), sus dibujos ofrecen una *evolución rápida*, liberándose pronto del apoyo inicial del simbolismo y del prerrafaelismo, para elaborar su propio lenguaje independiente. La *influencia del Art Nouveau francés* se concreta en una consecuente adhesión a la superficie y un correspondiente blanco y negro, paralelas repeticiones de formas como medio de representación sugestiva, limitación de figuras al contorno expresivo, órdenes pictóricas horizontales y verticales que recrean un eficaz espacio de tensión para las curvas que, especialmente en Sobrado, oscilan formando deliciosos arabescos.



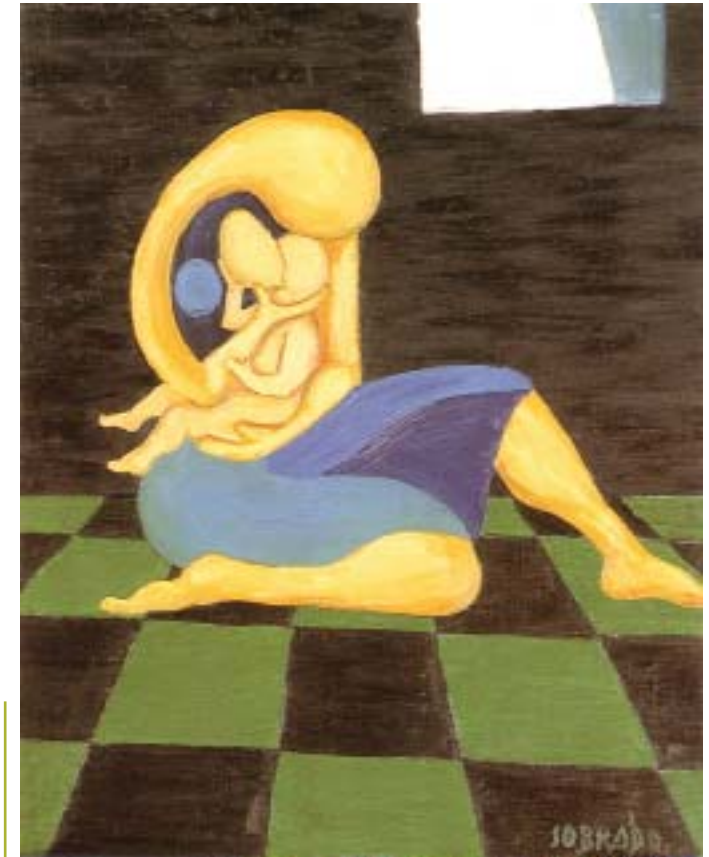
"Crines al viento", Madrid, óleo sobre lienzo, 92x73



Paris...década de los 60 El escenario

Además de esos primeros dibujos, los primeros lienzos confirman que las búsquedas de P. Sobrado se sitúan en esa bisagra del siglo XX constituida por un lado por el lenguaje del modernismo y por otro, por el simbolismo, al cuál el autor se dirige seleccionando determinados aspectos, concretamente de las propuestas de algunos artistas como Van Gogh, Van de Velde en algún momento y, también, aspectos de Gauguin o de Toulouse-Lautrec.

Todo ello equivale a decir que sus preferencias iban desde un dibujo de línea precisa que desembocaría en una concepción plana del espacio, hasta un brillante cromatismo que resultaría en un encuentro fructífero con Matisse y otros de los pintores fauvistas.



"Maternidad", 1961, óleo sobre lienzo, 65x54

PEDRO SOBRADO

Es en París donde se hace *el pintor* que hoy conocemos. La llegada en 1961 supone por un lado, la posibilidad de contemplar de manera directa lo que había sido el complejo y rico panorama finisecular de la pintura francesa pero además, el encuentro con el lenguaje de la abstracción en auge entonces, que le interesa sobre todo en sus vertientes sígnica y gestual. Ahí se mantiene, al calor del clima creado en París, hasta la primavera de 1968, año de la revolución estudiantil.

París se le ofrece como el escenario más idóneo para hacer ya de manera definitiva su propia apuesta en torno a la materia y al color, al trazo y, en fin, para la espacialidad. A diferencia del arte norteamericano, el arte europeo de esta época tiene una conciencia muy activa de la historia y del papel del artista en la elaboración de un repertorio simbólico, en el que ninguna categoría estética está ausente.

Sobrado, para ilustrar estos acontecimientos que tuvieron eco mundial y que él vivió de cerca, volvió a la figuración donde ya se quedaría definitivamente.

"Mai 68", Museo de Bellas Artes de Santander, óleo sobre lienzo, 130x97



"Abstraction", acrílico sobre lienzo
1962, 92x73





...década de los 70 **La búsqueda del lenguaje**

En el comienzo de la década de los setenta puede advertirse que en esta búsqueda intensa y viva que Sobrado ha emprendido al llegar a París, el proceso se va dulcificando y en cierta manera el pintor empieza a mirar hacia dentro, hacia la propia tradición hispánica del expresionismo, aquella que a mitad del camino entre la visión real de un momento dramático y su ensoñación convertida por el subconsciente en obsesión, había anunciado Goya.



"Cuadríptico", óleo sobre lienzo, 146x120

PEDRO SOBRADO



Recuperar el expresionismo no para describir situaciones sino para expresar emociones, lo que significa dar importancia a las posibilidades expresivas del color. Obras donde se utiliza el color plano y donde hay un acercamiento a algunas de las formas del arte medieval, como el arte de las vidrieras o el esmalte *cloisonné*, basado en amplias zonas cromáticas planas entre contornos marcados con trazos.



"Ejecutivos", 1973, óleo sobre lienzo, 130x97

PEDRO SOBRADO



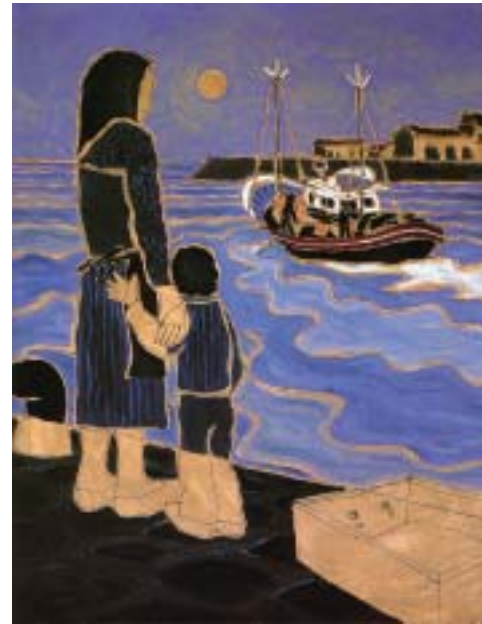
Los cuadros marcan un regreso a la tradición figurativa donde el protagonismo recae en la línea que, como en un juego de vitrales, hace que las siluetas se enlacen y se multipliquen con enorme agilidad y con una precisión de contorno que recuerda la mejor época de los grabados en madera o bajo relieves antiguos (ver también similitudes con el estilo japonés "ukiyo-e").



"La Barra", 1973, óleo sobre lienzo, 100x81

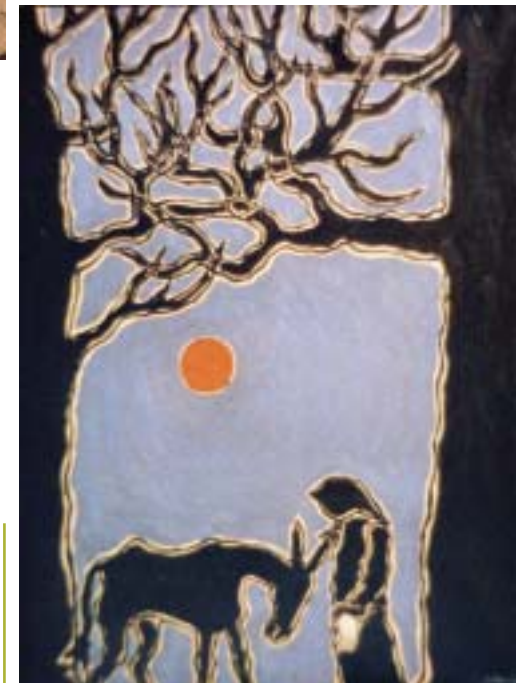
PEDRO SOBRADO

Nos ofrece tres vías temáticas. En el ámbito privado, bodegones, retratos, interiores domésticos, de carácter intimista. También, el mundo de los trabajos humildes de campesinos y pescadores, que Sobrado encuentra repartidos en su memoria



"La despedida", óleo sobre lienzo, 81x65

"Luna llena", óleo sobre lienzo, 65x54



PEDRO SOBRADO

El tercer grupo de temas es de carácter expansivo y está extraído del ámbito público *versus* el ámbito privado de los mencionados anteriormente, de carácter íntimo. El artista opta por la luminosidad y se complace con la representación de los aspectos de la vida cotidiana de las calles de París: cafés, mercados ó transeúntes de la ciudad en un conjunto variopinto y multicolor. En estos espacios nuestro artista da su versión personal de aquellas magníficas perspectivas urbanas que los impresionistas habían realizado, apostando por la instantaneidad.



"Terraza de café", óleo sobre lienzo, 92x73



"Mercado", óleo sobre lienzo, 92x73

PEDRO SOBRADO



Al final de la década de los setenta, la línea cede cierto protagonismo a la mancha que juega con difuminados muy cálidos, pero en todo caso los protagonistas siguen siendo siempre seres del universo cotidiano, revestidos de dignidad



"Barcos de pesca", óleo sobre lienzo, 73x60

PEDRO SOBRADO

Y siempre el color como elemento pictórico: los paisajes de su tierra nortea, tantas veces vistos pero ahora recreados en la memoria, donde no es la imitación de la naturaleza lo que importa, sino la fuerza expresiva del color. La *"Alegoría de la construcción"* cierra brillantemente la década de los setenta: integración armónica de dibujo, luz y color. La estructuración de la composición es casi arquitectónica.



"Paisaje de Montaña", óleo sobre lienzo, 65x54

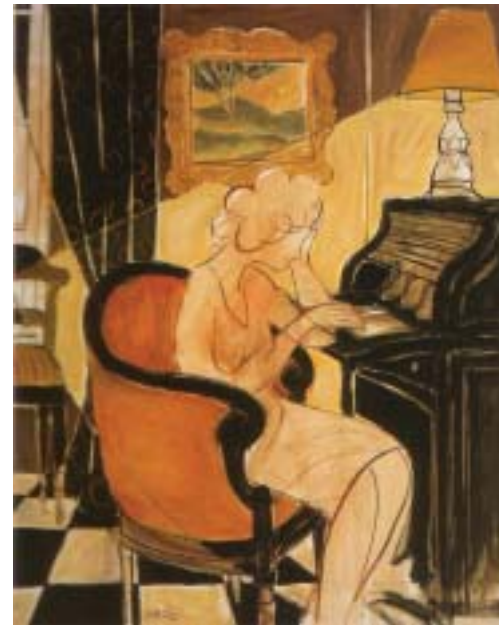


"Alegoría de la construcción", óleo sobre lienzo, 81x65,
Arquitectos técnicos de Cantabria

PEDRO SOBRADO

**....décadas de los 80 y 90
"Un gran pintor es el que
encuentra signos personales y
perdurables para explicar
plásticamente el espíritu de su
visión" H.Matisse**

En los comienzos de los ochenta sus obras expresan la reflexión de diversas influencias: la exageración en la perspectiva de Van Gogh, la fórmula compositiva de Cézanne, cierto acercamiento al fauvismo,...



"Leyendo una carta", óleo sobre lienzo, 100x81



"La tetera china", óleo sobre lienzo, 73x60

PEDRO SOBRADO

Estos encuentros fueron definitivos para que Sobrado sintiese el impulso de articular su propio lenguaje y, es entonces cuando comienza una serie de nuevos planteamientos sobre géneros ya utilizados. Interiores que unas veces incluyen figuras y otros bodegones, paisajes urbanos y, finalmente, retratos que vemos desdoblarse en retratos colectivos, o retratos de individuos anónimos que en las calles se protegen de las inclemencias del tiempo...



" En el aeropuerto", óleo sobre lienzo, 92x73



"La lluvia", óleo sobre lienzo, 92x73

PEDRO SOBRADO

En esa afirmación de la independencia, Sobrado va elaborando unos interiores cada vez más personales en los que lo primero que llama la atención es ese sereno aire de intimidad que se subraya con la inclusión de figuras que, aunque sin rostro, podíamos considerar retratos y en los que se mezclan, especialmente en la estructura de la composición, la influencia del cubismo que es la otra gran referencia del arte contemporáneo.



"Diván", óleo sobre lienzo, 92x73



"Le Gueridon", óleo sobre lienzo, 73x60

PEDRO SOBRADO

A mediados de los ochenta nos encontramos con una serie de cuadros cuyo escenario es un espacio público pero cuyo protagonista corresponde ahora a las figuras en movimiento.



"Violin", óleo sobre lienzo, 92x73



"Golden saxo", óleo sobre lienzo, 92x73

PEDRO SOBRADO

Y **la serie negra**, donde Sobrado pinta la noche de la gran ciudad, se adentra en las calles oscuras y los clubes para pintar lo que ve. Con esquemático trazo, fondo de betunes y cenizas y no más asomo que algún ocasional toque de amarillo, azul ó rojo, Sobrado retrata a Roqueros, *Black evils*, *Punkies*, prostitutas, macarras,...que viven como en un comic.



"Última hora", óleo sobre lienzo, 116x89



"Discoteca", óleo sobre lienzo, 162x114

PEDRO SOBRADO



Retratos, serigrafías y murales completan la producción artística del artista pero, en cualquier caso, es evidente que la línea nunca se debilita y los contornos resultan siempre enriquecidos por la vitalidad de los trazos que se expresan siempre con gran soltura.



"Claustro", Universidad de Cantabria, óleo sobre lienzo, 195x130



Siglo XXI

"No hay una persona determinada, los personajes son anónimos. La expresión está en la actitud. La actitud lo dice todo..." Pedro Sobrado.

El último protagonista de la Escuela de París sigue observando lo que ocurre a su alrededor y se decanta por la reinvención moderna de las bases tradicionales de la pintura, realizando un trabajo persistente con el dibujo y el color.

En su obra pictórica, como ya se ha puesto de manifiesto anteriormente, la línea es el protagonista indiscutible, el elemento que articula cada composición. En las acuarelas, el uso de un lápiz especial que no permite rectificación alguna, le asegura un trazo firme y continuo. El negro aumenta su presencia y el fondo desempeña una parte muy activa. El color infunde notas expresionistas a sus obras, pero en su vertiente francesa, la fauvista, sobre todo a los óleos. Podría decirse que la línea soporta la figuración, mientras que el color hace lo propio con la abstracción.



"Chicago", óleo sobre lienzo, 195x114

PEDRO SOBRADO

El espacio, tercer elemento de distintivo de la pintura de Sobrado, está articulado de forma irreal, sin apenas perspectiva, generando unas composiciones muy diáfnas con la sabia alternancia de espacios vacíos y áreas de color.

Su estilo tan personal es cada vez más depurado y sintético. Su obra presenta una amplia variedad de figuras e interiores y, continúa investigando, en particular, las posibilidades de representación de lo femenino, retratando a una mujer en actitud intimista que reclama la mirada del espectador.



"Sin título", lápiz y acuarela sobre papel, 76x56



"Sin título", óleo sobre lienzo, 65x54

PEDRO SOBRADO

PROYECCIÓN DE LA OBRA

El éxito internacional de su obra está avalado por multitud de coleccionistas privados, además de la presencia de su obra en muy diversos Museos e Instituciones, entre los que destacan los siguientes: Museo Nacional de Arte Contemporáneo en Madrid, Museo de Bellas Artes de Santander, Museo de Bellas Artes en Bilbao, Museo del Quijote en Guanajuato en México

Entre los reconocimientos y premios recibidos destacan los siguientes:

*Arts, Sciences Lettres, Societe Academique
Mérite et Dévouement Francais
Mérite Culturel et Artistique
Medaille de la Ville de Nice*

Este texto es un resumen elaborado a partir de la trayectoria pictórica descrita en el libro "SOBRADO" por Ana M^a Arias de Cossío, Profesora Titular de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid. "SOBRADO" se publicó en el año 2000.



"Gente", óleo sobre lienzo,
130x97, Museo de Bellas Artes
de Bilbao



"Don Quijote y Sancho", óleo sobre
lienzo, 92x73, Museo del Quijote.
Guanajuato. México